

LLAMADOS A SER DISCIPULOS

Lo que significa seguir a Jesús

by Leisa Anslinger



¿Qué significa ser discípulo??

En el tiempo de Jesús no era excepcional que una persona buscara a un maestro del cual uno pudiera aprender los caminos de vida y fe. Muchos tuvieron la expectativa que uno de estos maestros sería el Mesías, el Ungido de Dios, uno que establecería el reino de Dios en la tierra.

Tal vez no es tan diferente hoy día. Cientos de líderes políticos, empresariales, o de auto-ayuda se presentan como personas que tienen las respuestas que necesita la gente. Si somos honestos con nosotros mismos, muchos de nosotros esperamos que uno de estos individuos tenga lo que estamos buscando.

En el bautismo, empezamos un largo proceso de toda la vida de aprender a vivir como Jesús nos enseña y de llevar la presencia de Cristo a los demás.

Nuestra fe nos dice que Jesús es el Mesías. El es el Maestro que tiene las respuestas que necesitamos para nuestras vidas. Aprender los caminos de Jesús es el sentido del discipulado. Seguir a Jesús es la tarea de toda nuestra vida.

¿Qué tiene que ver el discipulado con nuestras

En el bautismo, hemos sido atraídos hacia una relación viva con Cristo y con la comunidad cristiana. El bautismo es el inicio del discipulado. En el bautismo, empezamos un largo proceso de toda la vida de aprender a vivir como Jesús nos enseña y de llevar la presencia de Cristo a los demás.

Vivir como un discípulo es un camino de vida que mantiene a Jesucristo como su base y modelo. "Seguir a Jesús es el trabajo de toda una vida. En cada paso hacia adelante, somos desafiados a ir más allá en nuestra aceptación y amor por la voluntad de Dios. Ser un discípulo no es sólo una cosa más que se hace junto a las muchas otras que son apropiadas para los cristianos, es un modo de vida total que requiere conversión continua." (CRD, 14-15)

¿Qué nos enseña Jesús? Piense en las muchas historias en los evangelios que ha oído o leído durante los años. El mensaje de Jesús es bastante claro cuando vamos a su centro:

- Amar a Dios encima de todo;
- Amar al prójimo como a nosotros mismos;
- Servir y amar como Jesús sirve y ama;
- Extender la mano a los pobres, enfermos, oprimidos, solitarios, y encarcelados;
- Ser parte de la misión de Cristo a llevar a cabo la plenitud del reino de Dios.

- Ser parte de la misión de Cristo a llevar a cabo la plenitud del reino de Dios.
- Ser parte de la misión de Cristo a llevar a cabo la plenitud del reino de Dios.

El reto: A pesar de que el camino de vida de Jesús sea claro, es fácil ver el reto de abrazar este camino como nuestro camino. Cada paso del camino nos llamará a ir más allá: más allá de nosotros mismos, más allá de nuestra comodidad, más allá de lo que puede parecer "normal" a muchos en nuestro mundo. El camino del discípulo es amor, compasión (que significa sufrir con), perdón y paz. Jesús enseña a sus discípulos que la preocupación por las necesidades de los pobres es servirle a Cristo mismo.

Vamos a ser prácticos. En abrazar al discipulado como nuestro camino cosas pequeñas -y otras cosas no tan pequeñas- que tendremos que hacer. Al reverso de esta hoja consideraremos unos pasos prácticos hacia el discipulado.



Vamos a ser espirituales. ¡Esto no es algo que hacemos solos! Cuando nos comprometemos a aprender y a seguir el camino de Jesús, encontraremos la fuerza y la dirección a través del Espíritu Santo y la comunidad de fe.



Proyecto de Corresponsabilidad
www.CatholicLifeandFaith.com

"Les doy un mandamiento nuevo, que se amen unos a otros. ...En esto conocerán que son mis discípulos, si tienen amor los unos por los otros." (Jn 13:34-35)



MANERAS PRÁCTICAS PARA CRECER COMO BUENOS DISCIPULOS

Piense en el discipulado como un crecimiento en el amor

Cuando leemos los evangelios, nos damos cuenta que el llamado de Jesús es amar como Dios ama. Hablando realísticamente, esto cambiará nuestra manera de vivir. Aquí hay unos pasos prácticos para vivir el discipulado.

Amar a Dios: Para muchos de nosotros, poner primero a Dios no es algo fácil. Hacerlo nos llama a priorizar nuestro tiempo y nuestra acción: Rece cada día; haga que la Misa dominical sea su primera prioridad; lea la Biblia con regularidad; participe en una comunidad pequeña de fe, un estudio bíblico, o un proceso de formación en la fe; esté abierto a una relación viva con nuestro Señor.

Amar a Los Demás: Jesús nos dice que debemos amar a los demás como amamos a nosotros mismos. Para unos, esto significa que tenemos que aceptarnos como somos para poder amar bien a los demás; para otros, tenemos que enfocarnos en los demás como personas que merecen nuestro amor, aun a ellos que no conocemos o a ellos que consideramos menos importantes (¡Dios no los ve así!).

Amar Sacrificialmente: Jesús entregó su vida misma para nosotros. Aceptar el camino de Jesús como nuestro camino de vida nos llamará a tomar nuestra cruz—es decir, aceptar las

cosas difíciles en la vida, sabiendo que la resurrección de Cristo nos da una gran esperanza; y dar más allá de lo que puede parecer razonable: así es como Dios nos ama, y estamos invitados a amar así también.

Amar Pródigamente: La vida misma de Jesús es testimonio del amor pródigo que Dios tiene para la humanidad. Aprender a vivir como discípulo nos reta a amar y a dar generosamente. “En las enseñanzas y la vida de Jesús, la entrega total es fundamental. Puede parecer que la entrega tiene muy poco que ver con la corresponsabilidad cristiana, pero en el caso de Jesús no es así. Su entrega no es una auto-negación estéril por su propia causa; más bien, al poner su persona a un lado, se llena de la voluntad del Padre, y su satisfacción es esta: “Mi alimento es hacer la voluntad del que me envió y llevar a cabo su obra.” (Jn 4:34 en CRD, 19)

Amar Activamente: No basta decir que amamos a Dios y a los demás, tenemos que demostrar este amor con la acción: uno puede servir regularmente en un ministerio parroquial, un comedor popular, un banco de alimentos, un albergue para los sin techo, un hospital, un asilo para ancianos, con un miembro de la familia o un vecino enfermo o entrado en años, o con niños. Como nos recuerda la Bendita Madre Teresa, podemos hacer las cosas pequeñas con un gran amor.



“El llamado de Jesús es urgente. No le dice a la gente que le sigan algún día en el futuro sino ahora mismo—en este momento, en estas circunstancias. No podemos tardarnos. “Ve y proclama el reino de Dios... todo el que pone la mano al arado y mira para atrás, no sirve para el reino de Dios.”

(Lc 9,60.62 en CRD, 14)

¿Cómo está viviendo ya como discípulo?

Vivir como un discípulo es un compromiso consciente a seguir a Jesús con nuestras vidas. Siempre habrá nuevas maneras para crecer como discípulos. ¿Cómo está viviendo ya como discípulo? ¿Cuáles áreas de su vida necesitan atención para crecer como discípulo durante el año que viene? Utilice este espacio para apuntar sus pensamientos y su compromiso para el futuro:



Después que les hubo lavado los pies, tomó su manto, volvió a la mesa, y les dijo: “¿Saben lo que les he hecho? Me llaman Maestro y Señor, y están correctos, porque yo soy. Pues, si yo, el Señor y Maestro, he lavado sus pies, ustedes también deben lavar los pies los unos a los otros.” (Jn 13:12-14)